



# III ENCUENTRO PROVINCIAL DE MISION COMPARTIDA

Córdoba, 16/02/2018

Buenos días a todos y sed bienvenidos a este III Encuentro de Misión Compartida de la Provincia Bética de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.

Deseo expresar a todos mi saludo personal; con algunos he tenido ocasión de hacerlo personalmente, y de una manera especial queremos dar la bienvenida a aquellos que participan por primera vez en este encuentro anual que ya en esta tercera edición se está convirtiendo en algo tradicional.

Después de nuestro Capítulo Provincial que terminamos de celebrar hace unos días, personalmente me encuentro muy ocupado visitando las comunidades de Hermanos en los distintos Centros, pero no quería dejar pasar la oportunidad de hacerme presente en este Encuentro de Misión Compartida, siempre muy satisfactorio a nivel personal.

Compartir la misión de la Orden Hospitalaria no es solo ni principalmente compartir las tareas, si fuera así hoy nos encontraríamos aquí cerca de 4000 colaboradores de la Orden en la Provincia Bética. Pero nos encontramos un grupo más pequeño, porque Compartir la Misión exige compartir el Carisma, y el Carisma es un don, un regalo del Espíritu que se recibe desde la Fe en el Jesús misericordioso del Evangelio.

Los hermanos de San Juan de Dios colaboramos con laicos y laicas que constituyen la mayor parte del equipo humano de nuestras obras, en las que asumen con naturalidad todo tipo de tareas y responsabilidades. Muchas de esas personas comparten con nosotros la espiritualidad que anima a las obras, mientras que otras se sienten atraídas por la misión de la Orden. Entre todos conformamos un único cuerpo apostólico de enorme riqueza en su diversidad.

Además algunos laicos quieren vivir su cristianismo desde las señas de nuestra identidad y piden, dando un paso más, su integración como laicos en la vida de la Orden. Aspiran a ser más que colaboradores en las obras; desean ser miembros de nuestra familia carismática, compartiendo con nosotros identidad y misión, pero ofreciendo a la Orden la rica aportación de su secularidad. Y los hermanos tenemos



que posibilitar esta forma de vocación, y es desde ahí por lo que las comunidades de hermanos queremos estar abiertas a pequeños grupos de laicos que se sientan atraídos por el carisma y promoverlos.

¿Cuáles son las características de un laicado que quiera vivir en misión compartida en la Orden Hospitalaria? Habrá de ser un laico vocacionado a vivir su ser cristiano compartiendo el carisma de la Hospitalidad; no se trata de llevar adelante la vida profesional ni de trabajar con otros, cuyos valores se aceptan o se admiran; se trata de descubrir que Dios llama a vivir su cristianismo desde una espiritualidad concreta. Esa llamada de Dios tiene como elemento esencial el hacer camino con otros que viven ese carisma, por lo que el laico habrá de sentirse identificado con el grupo o los grupos que participan de la misma llamada, más allá de que trabaje o no con ellos. Esa identificación no puede quedarse en un nivel abstracto sino que conduce a encontrarse para la misión en encuentros como este.

Hacia referencia anteriormente al Capítulo Provincial, que acabamos de celebrar junto al Capítulo Interprovincial con otros Hermanos y Colaboradores de las otras Provincias de la Orden en España. En él se ha hablado mucho de Laicado, de Carisma, de Misión Compartida, de Familia de San Juan de Dios, de Familia Carismática, de compartir espiritualidad, todos ellos términos que cada uno con sus peculiaridades nos indican el deseo de la Orden de seguir caminando en este sentido, y algunas de las propuestas aprobadas nos invitan a fortalecer e impulsar este tipo de encuentros.

En la Asamblea Precapitular se presentó detalladamente las actividades llevadas a cabo en el Área de Misión Compartida de la Provincia. Pero en los Capítulos, el Superior Provincial debe presentar un informe sobre el cuatrienio anterior, y con respecto a este tema quisiera compartir con vosotros aquello que expresaba a los Hermanos capitulares textualmente:

**“Pienso que estamos dando los primeros pasos en algo que algunas congregaciones ya llevan años trabajando y que tienen muy asumido y organizado. A lo largo de los últimos años la Provincia ha sabido integrar a muchos colaboradores en la Misión de la Orden, en puestos de responsabilidad, de toma de decisiones, en labores asistenciales directas, etc. formándolos en los Valores y Principios de la Institución. De lo cual nos debemos sentir orgullosos. Pero pienso que como nos indican nuestros Estatutos Generales y la última**



**reunión de Superiores Mayores de la Orden del pasado mes de octubre, y como nos instaba nuestro último Capítulo:**

**“Impulsar la creación de alguna asociación o movimiento que enriquezca la Familia Hospitalaria en la Provincia, a tenor del número 26 de los Estatutos Generales”.**

**No nos podemos dar por satisfechos. Somos conscientes de que la iniciativa la tienen que tomar los laicos (no hablo de colaboradores) pero a los hermanos nos corresponde el asumir la responsabilidad de crear ese ambiente que impulse a los laicos que trabajan en nuestros centros a vivir no solo los Valores sino la rica Espiritualidad Hospitalaria de San Juan de Dios y de la misma Orden. La fe, la espiritualidad hospitalaria, el Carisma de la Hospitalidad no se gestionan y transmiten desde los equipos directivos locales o provinciales, se comparten desde la vida y principalmente desde nuestra vida de personas consagradas.**

**La Provincia y muy especialmente los Hermanos debemos estar abiertos, potenciando y alentando a los Laicos-trabajadores que lo deseen, dándoles la oportunidad de desarrollar su formación cristiana y de expresar su fe, participando más directamente en la vida y misión de la Orden desde su ser creyentes.**

**El ideal al que pretendemos llegar es el de conseguir una Familia Carismática y Hospitalaria de San Juan de Dios, constituida por cuantos, animados por la Fe, siguen a Jesús al estilo de Juan de Dios, y viven su vocación de promover y servir la vida, en los Centros de la Orden.**

**La Provincia debe sentirse llamada a formar esa familia carismática con todos los Laicos creyentes que trabajan en nuestros Centros. Esto no impide, en absoluto, la decisión de constituir una familia hospitalaria, con cuantos de una forma u otra están vinculados a ella desde distintas posiciones, en especial con los trabajadores, para ejercer su labor apostólica.**

**La Provincia, al compartir con los Colaboradores que se sienten y viven su condición de miembros de la Iglesia, la misión de evangelizar a los enfermos y necesitados, a través del carisma de la Hospitalidad, estamos ayudando a cada uno a renovar su compromiso de cristiano comprometido, y los animamos a que lo manifiesten con gozo y sencillez, ante todo en el seno de su propia familia,**



**para ser en ella animador de un estilo de vivir la hospitalidad, la solidaridad y la caridad cristianas.**

**Hemos empezado a caminar, creo que con pasos firmes y seguros, pero tenemos un largo recorrido que realizar. Es lo que hoy nos pide la Iglesia y la Orden para compartir el Carisma de la Hospitalidad, y esta no es responsabilidad de los Gestores y Comités de Dirección, sino de nosotros para alentarla e impulsarla.”**

Bueno, no quiero quitaros más tiempo. Gracias a la comisión que ha organizado este encuentro con ilusión y entusiasmo. Gracias también a esta casa de Córdoba que nos acoge por su hospitalidad.

Que disfrutemos todos de este Encuentro que el Señor nos regala.

Buen día y mejor trabajo.

Muchas gracias a todos.

Hno. José Antonio Soria Craus  
Superior Provincial